



Consejo de Seguridad

Distr. general
7 de abril de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 6 de abril de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas

Viet Nam, que ocupa la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de abril de 2021, convocará un debate abierto en formato virtual sobre el tema “La protección de los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil”, en el marco del tema titulado “La protección de los civiles en los conflictos armados”. El debate se celebrará en formato virtual el martes 27 de abril de 2021, a las 9.00 horas (hora de verano de Nueva York).

A fin de orientar los debates sobre el tema, Viet Nam ha preparado una nota conceptual adjunta (véase el anexo). Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Dang Dinh Quy**
Embajador y
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 6 de abril de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas

Nota conceptual para el debate abierto del Consejo de Seguridad sobre el tema “La protección de los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil”, que se celebrará el 27 de abril de 2021.

Introducción

1. La protección de los civiles en los conflictos armados es uno de los temas en los que se ha centrado el Consejo de Seguridad, como quedó patente en varias deliberaciones temáticas y sobre países concretos¹. Se espera que, a través de un discurso constructivo y positivo, el debate abierto pueda poner de relieve las experiencias, los retos y las recomendaciones relativas a la protección de los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil en los conflictos armados, contribuyendo así a promover la protección de los civiles en los conflictos armados.

Contexto

2. Los conflictos armados causan daños devastadores en los civiles, los bienes de carácter civil y la población civil en general. Los ataques que destruyen, dañan o inutilizan bienes indispensables para la supervivencia de la población civil, ya sean alimentos, cosechas, ganado, bienes agrícolas, instalaciones y suministros de agua potable, obras de regadío, sistemas de gestión de las aguas residuales y sanitarios, sistemas de energía e instalaciones médicas, pueden reducir o impedir el acceso a servicios que son esenciales para garantizar la subsistencia de la población civil, incluidos los alimentos, el agua y el saneamiento, la atención médica y la electricidad. El hecho de que estos bienes no funcionen por haber sido destruidos, dañados o inutilizados de algún otro modo durante el conflicto armado puede provocar el desplazamiento forzoso o contribuir a él, agravar la propagación de enfermedades infecciosas y obstaculizar los esfuerzos humanitarios. Mueren más civiles por los efectos indirectos de los conflictos armados, como la inseguridad alimentaria, la malnutrición, las necesidades médicas no cubiertas, la falta de acceso al agua potable y al saneamiento o la contaminación del agua, que por la violencia y los ataques². Los conflictos armados y el comportamiento de las partes en estos también crean obstáculos físicos y burocráticos para el funcionamiento, el mantenimiento o la reparación de las infraestructuras civiles y ponen en peligro o incapacitan al personal encargado de estas actividades, lo que puede conducir fácilmente a fallos en las infraestructuras y a la interrupción de los servicios esenciales. Las organizaciones humanitarias que prestan asistencia con arreglo a los principios humanitarios pueden verse expuestas a ataques y otros impedimentos a sus actividades, lo que contraviene

¹ Véase Naciones Unidas, *Building a Culture of Protection* (mayo de 2019).

² Banco Mundial, Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), *Joining Forces to Combat Protracted Crises: Humanitarian and Development Support for Water and Sanitation Providers in the Middle East and North Africa* (Washington D.C., 2021). En su publicación titulada *Water under Fire: for Every Child, Water and Sanitation in Complex Emergencies*, el UNICEF señala que, en los conflictos prolongados, los niños menores de 15 años tienen, en promedio, casi tres veces más probabilidades de morir a causa de enfermedades diarreicas relacionadas con el agua insalubre y el saneamiento que por la violencia directamente relacionada con el conflicto y la guerra. En el caso de los niños menores de 5 años, este riesgo es 20 veces superior.

el derecho internacional humanitario, complica la tan necesaria labor de asistencia y hace que los civiles se vean privados de los suministros de socorro.

3. Se ha determinado que la destrucción de bienes indispensables para la supervivencia de la población civil y la disrupción de los servicios esenciales son dos obstáculos importantes para el retorno seguro y el reasentamiento voluntario de las comunidades desplazadas. En un contexto posterior a un conflicto, debe darse prioridad a la rehabilitación y reconstrucción de las infraestructuras civiles y al restablecimiento de los servicios esenciales, ya que estas medidas pueden facilitar la recuperación socioeconómica y la consolidación de la paz. Habida cuenta del elevado coste de la rehabilitación y reconstrucción de las infraestructuras, los socios internacionales podrían desempeñar un papel importante creando capacidad para apoyar los esfuerzos de consolidación de la paz.

4. La protección de los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil cobra importancia a la luz de las nuevas tendencias, como la urbanización de los conflictos armados y la aparición de nuevas tecnologías y armamento, así como de cuestiones como el cambio climático y las consecuencias ambientales de los conflictos armados. Los conflictos armados no internacionales se libran cada vez más en zonas urbanas, donde se estima que 50 millones de personas se ven afectadas. En situaciones de este tipo, estos bienes forman parte de una red interconectada y son vulnerables a los daños, especialmente a los causados por las armas explosivas pesadas, lo que significa que existe el riesgo de una interrupción más generalizada del acceso a los servicios esenciales³. Los daños o la destrucción que inutilizan un bien pueden afectar a los bienes conexos⁴. Los conflictos armados suponen una serie de amenazas para el medio ambiente muy diversa, tanto en las zonas urbanas como en las rurales, así como para las tierras agrícolas, lo que a su vez puede tener efectos devastadores en la salud ambiental a largo plazo. Los efectos del cambio climático, como los fenómenos meteorológicos extremos, las catástrofes naturales y la degradación del medio ambiente en las zonas afectadas por los conflictos, complican aún más los riesgos de seguridad subyacentes. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha exacerbado las vulnerabilidades de las comunidades y agotado los recursos de los Estados, incluidos los sistemas e instalaciones de atención sanitaria devastados por los conflictos armados. Todo ello reafirma la importancia de la solidaridad internacional y de los esfuerzos coordinados para apoyar a los Estados Miembros y a las comunidades afectadas.

5. La protección sistemática de los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil puede reportar numerosos beneficios. No solo reduce la disrupción de los servicios esenciales y alivia la situación humanitaria en los conflictos armados, sino que es también un componente esencial de un enfoque integral de la protección de los civiles. Infraestructuras civiles y servicios esenciales más resilientes podrían contribuir a la resiliencia y la capacidad de adaptación de la población local y reducir la dependencia de la ayuda humanitaria. Las consecuencias de la destrucción y el daño de los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil pueden sentirse a largo plazo. La inacción tiene un coste que perdura mucho después de que el conflicto haya terminado. Por lo tanto, un enfoque integral de la protección de estos bienes es fundamental para los esfuerzos de recuperación y de paz y para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los países afectados por conflictos.

³ Véase [S/2020/366](#).

⁴ Por ejemplo, el fallo de una central eléctrica puede tener como consecuencia indirecta la interrupción del funcionamiento y la utilización de otras infraestructuras conexas, como la red de abastecimiento de agua, el sistema de recogida y tratamiento de aguas residuales y las instalaciones sanitarias, entre otras.

6. El derecho internacional humanitario protege a la población civil y a los bienes de carácter civil con arreglo a principios como los de distinción, proporcionalidad y precaución. Además, estas normas ofrecen una protección especial a determinados civiles, como el personal médico, y bienes de carácter civil, incluidos los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil. Por ejemplo, el derecho internacional humanitario prohíbe atacar, destruir, retirar o inutilizar bienes indispensables para la supervivencia de la población civil. El derecho internacional humanitario también prohíbe la práctica de hacer padecer hambre a la población civil como método de combate. En su mayor parte, los bienes que contribuyen a la prestación de servicios esenciales al público quedarían comprendidos la definición de bienes indispensables para la supervivencia de la población civil⁵.

7. El Consejo de Seguridad se ha esforzado por elaborar un marco normativo que garantice la protección de los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil, incluidos los alimentos, las zonas agrícolas, las instalaciones y los suministros de agua potable⁶, los hospitales y las instalaciones médicas⁷, y otros bienes indispensables para la supervivencia de la población civil, así como las infraestructuras civiles esenciales para proporcionar ayuda humanitaria⁸. En la resolución [2417 \(2018\)](#), el Consejo condenó explícitamente los actos que privan a los civiles de los bienes indispensables para su supervivencia y exhortó a todas las partes en los conflictos armados que cumplieran las obligaciones que les incumbían en virtud del derecho internacional humanitario, incluida la obligación de abstenerse de atacar, destruir, sustraer o inutilizar los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil. En la resolución [2565 \(2021\)](#), el Consejo también instó a todas las partes a proteger la infraestructura civil que era vital para la entrega de ayuda humanitaria destinada a los servicios esenciales de vacunación y atención médica conexa, en situaciones de conflicto armado y emergencias humanitarias complejas.

Objetivos

8. El debate abierto ofrece a los Estados Miembros la oportunidad de intercambiar opiniones y experiencias respecto de la protección de los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil. Se invita a los Estados Miembros a prestar especial atención a: a) el estado actual de la protección de los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil; b) las medidas que se han adoptado para respetar y proteger mejor esos bienes y para abordar los retos a los que se enfrentan los Estados Miembros y otras partes interesadas, especialmente en el contexto de la urbanización, las nuevas tecnologías, el cambio climático y la pandemia de COVID-19; y c) las recomendaciones formuladas para impulsar las deliberaciones en el futuro.

Preguntas orientativas

9. Entre las preguntas orientativas cabe mencionar las siguientes:

a) ¿Qué buenas experiencias y ejemplos pueden transmitir los Estados Miembros en relación con la protección de los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil y la prestación de servicios esenciales a los civiles en situaciones de conflicto armado?

b) ¿Qué problemas surgen al tratar de contribuir a estos esfuerzos, incluso en el contexto de acontecimientos recientes como la urbanización, la aparición de nuevas

⁵ CICR, *Urban Services during Protracted Armed Conflict: A Call for a Better Approach to Assisting Affected People* (Ginebra, 2015).

⁶ Véase la resolución [2417 \(2018\)](#).

⁷ Véase la resolución [2286 \(2016\)](#).

⁸ Véanse las resoluciones [2417 \(2018\)](#) y [2175 \(2014\)](#).

tecnologías, el cambio climático y la degradación del medio ambiente, la pandemia de COVID-19 y otras emergencias de salud pública?

c) ¿Qué medidas deberían adoptar el Consejo de Seguridad, los Estados Miembros, las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y otros interesados para apoyar los esfuerzos para hacer frente a esos problemas?

d) ¿Qué políticas y prácticas reforzarían la capacidad de los Estados para cumplir su obligación de proteger a la población civil bajo su control y los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil?

e) ¿Cómo pueden los sistemas de las Naciones Unidas, las organizaciones internacionales y regionales, los donantes y las organizaciones no gubernamentales desempeñar un papel más importante a la hora de apoyar un enfoque holístico para rehabilitar, “reconstruir para mejorar”, reforzar la resiliencia de las infraestructuras civiles y los servicios esenciales y, de manera más amplia, mejorar la capacidad de adaptación y la resiliencia de la comunidad local?

f) ¿Cómo puede el Consejo de Seguridad emplear mejor sus instrumentos y mecanismos y desempeñar un papel más importante en la protección de los bienes indispensables para la supervivencia de las poblaciones civiles y en la prevención de la disrupción de los servicios esenciales, con el fin de seguir fortaleciendo la protección de los civiles en los conflictos armados?

Formato y oradores

10. El debate abierto a nivel ministerial se celebrará de las 9.00 a las 11.30 horas por videoconferencia. Está previsto que el Ministro de Asuntos Exteriores de Vietnam presida el debate abierto.

11. Intervendrán ante el Consejo de Seguridad los siguientes ponentes:

El Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia;

El Presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja, Peter Maurer;

El Presidente de International Peace Institute, Kevin Rudd.
